



PLAN ECONÓMICO DE CLINTON

M. Pilar Campero S.

El plan económico del nuevo gobierno de los EE.UU. ha sido uno de los acontecimientos más destacados en los medios económicos y financieros de las últimas semanas. El plan es el primer intento serio de reducir el déficit fiscal, el que a fines de 1993 bordearía los US\$300.000 millones (5,4% del PGB). Este déficit requiere para financiarse cerca de dos tercios del ahorro neto del país (en los '70 requería un 19% y en los '60 un 2%). Así, con una tasa de ahorro de sólo 6%, la tasa de inversión ha caído de un 19% en 1980 a sólo un 13% en 1991.

El programa del presidente Clinton pone énfasis en los proyectos de inversión pública y educación y, en una distribución más justa de la carga tributaria. El plan proyecta reducir el déficit fiscal a US\$200.000 millones en 1997 (2,7% del PGB), reducción que irá acompañada con un programa de estímulo económico de US\$30.000 millones entre 1993 y 1994 y un programa de inversiones a largo plazo de US\$160.000 millones. La propuesta se basa en un escenario de baja inflación, bajas tasas de interés de largo plazo y crecimiento sostenido, pero moderado de la economía. Aun cuando la reducción de gastos del plan genera ciertas dudas, éste ha provocado una ola de optimismo en la economía.

Reducción del Déficit

La reducción del déficit contempla recortes de gastos y mayores impuestos. La reducción de gastos en US\$253.000 millones afectaría principalmente a defensa (US\$76.000 millones) y a los programas de salud (US\$39.000 millones). El aumento en recaudación por mayores impuestos (US\$328.000 millones) es compensado por nuevos subsidios y créditos con lo que la recaudación neta aumenta en US\$245.000 millones. En suma, al fisco le significa un ahorro de US\$500.000 millones entre 1993 y 1998.

Los principales cambios en materia de impuestos serían un aumento de la tasa marginal del impuesto a la renta de 31% a 36%, a las personas con ingresos anuales sobre US\$140.000 y, a 39,6% para los ingresos superiores a US\$250.000. También se considera un aumento del impuesto de 31% a 36% a las empresas con ingresos sobre US\$10 millones al año y un nuevo impuesto a los combustibles basado en su contenido calórico.

inducirlos a usar resquicios para reducir su ingreso imponible. Así, la recaudación efectiva, y la reducción del déficit, podría ser menor a lo que Clinton propone.

Una segunda crítica recae en la reducción en defensa. Reducir en US\$76.000 millones el presupuesto de defensa equivaldría a una caída de su participación en el PGB del 5% al 3% en 1997, la menor tasa desde 1940. Apoyándose en esas cifras, existen dudas de que la reducción sea posible. Otra crítica es que la reducción de los otros gastos es más bien, un aumento en los ingresos de los programas, más que una reestructuración de ellos. También, las

**REDUCCION DEL DEFICIT FISCAL**  
(en billones de US\$)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Déficit Inercial	310	301	286	297	345	390
Reducción Propuesta	13	-39	-54	-92	-140	-148
Déficit Plan Clinton	323	262	232	205	205	241
Déficit /PGB (%)	5,4	4,1	3,4	2,9	2,7	3,1

Con el fin de fomentar la inversión, las empresas podrán deducir de impuestos los gastos de inversión y, a la vez, se reducirá el impuesto a las ganancias de capital de la pequeña empresa. También se ve favorecida la industria de alta tecnología y desarrollo. Se propone subsidiar la contratación de jóvenes y los programas de capacitación laboral.

reducciones de gastos se concentran en los últimos años del período presidencial poniendo en duda la materialización de tales cortes.

El programa de estímulo es criticado por favorecer programas sociales sin crear nuevas fuentes de trabajo pudiendo afectar la demanda interna. Según el FED, ello sería positivo ya que la economía está reactivándose, tal como lo demuestran los indicadores de producción industrial, empleo y consumo y, mientras menor sea

Aspectos Controvertidos

El plan de Clinton se apoya principalmente en el alza de impuestos a las personas y a las empresas. Sin embargo, el alza podría

continúa

**PERSPECTIVAS** es un informativo mensual de la Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica, de distribución gratuita. Se permite la reproducción de su contenido citando la fuente.  
Nº ISSN 0716-940 X  
Av. Cristóbal Colón 3494, Las Condes, Santiago, Chile. Teléfono : 228 3262. Fax : 208 7698

**CIEPLAN PERSPECTIVAS.** Abril 1993 - Año 2 - Nº 2.  
**Representante Legal:** Oscar Muñoz G.  
**Comité Editorial:** Oscar Muñoz G., Pilar Romaguera G., Pablo Halpern B.  
**Diseño y Producción:** M. Consuelo Marín A.



M. Pilar Campero S.  
Investigadora de CIEPLAN.

Fotografía: 'FOCO'

el estímulo, menores son los riesgos de un recalentamiento.

Finalmente, la reforma al sistema de salud no está abordada en el programa. Actualmente, el gasto en salud supera el 14% del PGB con un crecimiento anual de más del 12%. Por lo tanto, una reforma del sistema es esencial para que la reducción del déficit sea creíble.

### Impacto sobre la economía mundial

A pesar de las críticas al plan de Clinton y, que aún está siendo discutido en el Congreso, éste ha creado expectativas de baja inflación y menores tasas de interés de largo plazo (el rendimiento de los bonos de gobierno cayó a menos del 7%). La recuperación de la economía estadounidense será favorable para Europa y Japón cuyo ritmo de crecimiento ha decaído. En relación a los tipos de cambio, el dólar se ha apreciado con respecto al marco alemán y al yen, pudiendo apreciarse aún más. Esto ha sido aplaudido por Europa y Japón que alegan que el déficit fiscal socava el crecimiento de EE.UU. y debilita su moneda, con la evidente repercusión en la

continúa

## LOS COSTOS DEL CRECIMIENTO

Oscar Muñoz G.

En los últimos meses se ha suscitado un debate acerca de las posibilidades de crecimiento de la economía chilena. Las autoridades de gobierno han expresado la necesidad de ajustar el alto ritmo de crecimiento que se alcanzó a fines de 1992 (recuérdese que el crecimiento del PGB llegó al 10,4%), a una velocidad más baja, del orden del 5 al 6%. Esta última sería consistente con el crecimiento normal que podría esperarse a mediano plazo en Chile, dados los actuales niveles de ahorro, inversión e innovación tecnológica. La tesis alternativa afirma que Chile podría sostener un crecimiento más alto, por ejemplo, de 8 a 10%. En esta tesis, la actitud cautelosa de las autoridades lleva a desperdiciar un potencial de crecimiento, que podría acortar más rápidamente las brechas de pobreza y subempleo.

La posición oficial teme un rebrote inflacionario, si se mantiene el ritmo de aumento del gasto, puesto que la capacidad productiva instalada se estaría copando. Aunque la inversión ha crecido a altas tasas recientemente, mientras no se alcancen coeficientes más elevados de inversión, no sería sano postular un crecimiento superior al 6%, por ejemplo. En la tesis opuesta,

aquella es una visión estática del problema. Se sostiene que si la inversión está creciendo, la capacidad productiva también lo hace. Además, la inversión en capital fijo, no es el único ni el principal factor de crecimiento. La teoría moderna del crecimiento reconoce la gran importancia del capital humano, de los cambios tecnológicos, de las mejoras en la organización económica, del aumento de la eficiencia en la asignación de recursos. Además, muchos gastos que la contabilidad nacional computa como consumo, son en realidad inversión social, como los gastos en educación, salud, etc.

Los argumentos en favor de una u otra posición podrían extenderse interminablemente. El gobierno puede sostener que en el año 1992 hubo una coyuntura muy favorable desde el punto de vista de las presiones de costos, que permitieron reducir la inflación a pesar del alto crecimiento. Hubo caída del precio real del dólar, disminución de las tasas de interés internacionales, caída del precio real del petróleo, disminución de la inflación internacional. No se espera que estos factores se repitan en 1993. La tesis contradictoria, por su parte, puede seguir argumentando que por el lado fiscal hay espacio para reducir el gasto y así contribuir al crecimiento del ahorro, podrían continuar las privatizaciones, se podría profundizar la apertura financiera, etc.

Sugerimos otras dos consideraciones para abordar este problema. Una es propiamente económica y muy de sentido común, mientras que la otra pertenece ya a otros ámbitos, no económicos. Desde el ángulo puramente económico, con algunas extralimitaciones históricas, se puede traer a colación que en la experiencia universal del crecimiento, los procesos de expansión cercanos al 10% anual, en forma sostenida, son muy escasos y excepcionales. Los casos más obvios son los "milagros": Japón, Corea del Sur, Taiwan. En América Latina, Brasil a finales de los 60 y comienzos de los 70. Pero esos milagros ya se han acabado y sus índices vuelven a la "normalidad". Chile ha sido un país de crecimiento moderado, del orden del 4% en los 50 y 60, y bastante más bajo en los 70. Un crecimiento del 5 a 6% anual y sostenido fue siempre considerado como un ideal para todo gobierno. Hoy día no nos damos por satisfechos y queremos más. Pero es bueno recordar que el crecimiento también tiene otros costos. A mayor velocidad de expansión, mayores son los costos. Esto nos lleva a la segunda consideración.

Hay distintos tipos de costos del crecimiento. Están en boga los costos ambientales y de sobreexplotación del medio ambiente. A comienzos de cada año los santiaguinos nos aterramos con la perspectiva de la contaminación del aire a

continúa

economía y comercio mundial.

La recuperación de la economía de EE.UU. es especialmente importante para América Latina. Siendo EE.UU. uno de los principales mercados de destino de las exportaciones de la región, la recuperación de su economía y la apreciación del dólar serán un estímulo para las exportaciones latinoamericanas. En un plazo mayor, las tasas de interés de corto plazo de EE.UU., artificialmente bajas para estimular a la economía, deberían subir para estar en línea con el déficit fiscal del país. Ello facilitaría en muchos países latinoamericanos el manejo monetario que, actualmente, se ve complicado por la masiva entrada de capitales de corto plazo.

medida que avanza el otoño, y con las insoportables congestiones de tránsito con el aumento del parque automotor. Pero aparecen otros males inéditos en la sociedad chilena, como la violencia que irrumpe cada día con más fuerza, o la agresividad de unos contra otros sin motivo. El exceso de actividad económica no es gratis. Nos consume como personas civilizadas y destruye los vínculos sociales. Todos anhelamos una vivienda mejor, pero la profusión de torres de 15 o 20 pisos en barrios hasta hace poco apacibles, nos asfixia. Todos queremos usar el automóvil, pero nos convertimos en energúmenos cuando no podemos avanzar en las calles.

Como sociedad, tenemos que optar. Podemos maximizar el crecimiento hasta "donde se estire la cuerda", pero tenemos que estar concientes de los costos que debemos enfrentar. O podemos frenar el ímpetu de la economía para ajustarnos a una senda "razonable" de crecimiento, para darle cabida a los valores y relaciones sociales que no queremos destruir. Hay un recurso "tejido social" que la ecuación del crecimiento no ha incorporado hasta ahora (y que difícilmente lo hará porque no hay como medirlo). Pero es preferible considerarlo a tiempo, y no cuando sea demasiado tarde.

## SEÑALES PREOCUPANTES EN EL COMERCIO MUNDIAL

Raúl E. Sáez C.

En los últimos meses han estado ocurriendo eventos y apareciendo señales en el comercio mundial que apuntan a tendencias que, de consolidarse, deben preocupar a un país pequeño y abierto al comercio como Chile. Primero, las negociaciones multilaterales en el marco de la Ronda Uruguay continúan estancadas. Más aun, han surgido nuevos obstáculos para el logro de un acuerdo. Segundo, la persistencia de bajo o nulo crecimiento y alto desempleo en los países desarrollados ha fomentado las acciones proteccionistas de variada índole, y también contribuido al estancamiento en el GATT.

A finales de 1992 la Ronda Uruguay cumplió diez años si se considera como fecha de inicio el momento en que los ministros de comercio comienzan su planificación. Recordemos que sus objetivos son dar un paso más hacia la liberalización del comercio mundial, establecer reglas para el comercio en áreas aun no cubiertas (como el comercio de servicios) y clarificar y reforzar disposiciones en varios temas que se prestan para variadas interpretaciones (sobre prácticas desleales de comercio, por ejemplo).

Cuando EE.UU. y la CEE lograron un acuerdo en el tema agrícola parecía que la Ronda Uruguay finalmente concluiría a comienzos de 1993, con suficiente tiempo para que el ejecutivo norteamericano presentara los acuerdos negociados en el GATT al Congreso dentro del plazo del mecanismo de *fast-track*. Pero ello no ocurrió porque, por una parte EE.UU. solicitó la revisión de acuerdos anteriormente logrados en una serie de materias, y por otra, la CEE ha demorado la presentación oficial del acuerdo agrícola ante la amenaza de veto por parte de Francia a lo acordado en materia de semillas oleaginosas.

El Presidente Clinton deberá ahora solicitar una extensión del *fast-track* y es probable que un Congreso con mayoría demócrata la apruebe. Sin embargo, a cambio de ello podría tener que ceder a las presiones de diversos frentes (AFL-CIO, grupos ambientalistas, algunas asociaciones de industriales y ciertos miembros del Congreso) para renegociar una serie de materias tratadas en la Ronda Uruguay. Por tanto, no

se prevé un pronto término a las negociaciones multilaterales e incluso se mantiene el riesgo de su fracaso.

Este riesgo es cada vez mayor al incrementarse las tensiones comerciales entre EE.UU. y la CEE. En enero el primer país anunció la imposición de aranceles compensatorios a las importaciones de acero provenientes de 19 países, incluyendo productores europeos, medida que se hará efectiva una vez que se compruebe que los subsidios han causado daño a la producción estadounidense. Luego, EE.UU. amenazó con excluir a las empresas europeas de sus compras gubernamentales si no obtiene la eliminación de disposiciones de compras de la CEE que, en su opinión, discriminan en contra de las empresas estadounidenses, en particular en telecomunicaciones. Por último, Clinton manifestó su preocupación por la situación de la empresa fabricante de aviones Boeing, apuntando a los subsidios que recibe la empresa europea Airbus.

Pero las presiones proteccionistas no sólo existen en Estados Unidos. En la Comunidad Europea también hay sectores pidiendo mayor protección. Algunas medidas tomadas y/o anunciadas recientemente afectan tanto a países de Europa Oriental como de América Latina. La CEE está por fijar valores mínimos al acero proveniente de Europa Oriental y ya impuso una cuota global y un arancel específico a los plátanos importados de los países latinoamericanos. Las posibles limitaciones a las importaciones de manzana y la petición francesa de estudio de la situación del kiwi y los pescados frescos son muestras adicionales de una preocupante tendencia en la política comercial comunitaria.

Por otro lado, el fuerte incremento en el superávit comercial de Japón resultante de la recesión por la que atraviesa también contribuirá al incremento de las presiones proteccionistas en EE.UU. y Europa y al surgimiento de conflictos comerciales.

La política comercial de la nueva administración estadounidense aun se mantiene en la ambigüedad. Por un lado Clinton ha hablado de reducir las barreras al comercio, pero por otro lado también ha dicho que se insistirá en la reciprocidad y el cumplimiento de las leyes comerciales de Estados Unidos,

continúa

lo cual se entiende como el uso de represalias para obtener la apertura de mercados. El nuevo Representante de Comercio ya amenazó con el retiro de Estados Unidos del Código de Compras Gubernamentales del GATT ante la insatisfacción por las condiciones de acceso a las compras gubernamentales de la CEE.

Lo probable es que la administración Clinton mantenga una estrategia triple, como su antecesora, en que se combinen las acciones unilaterales a través de medidas *anti-dumping*, de compensación de subsidios y de represalias para abrir mercados, las iniciativas regionales como el NAFTA y posibles negociaciones con otros países de América, y las negociaciones multilaterales en el GATT. El problema es que no está claro cuál será el orden de sus prioridades. Todo lo anterior significa que las exportaciones chilenas enfrentarán un mayor nivel de riesgo e incertidumbre en el acceso a los mercados mundiales. Por tanto, la política comercial chilena debe adquirir una visión

estratégica. Es decir, usar instrumentos adicionales al tipo de cambio para sostener el crecimiento de las exportaciones. Si bien para una economía como la chilena lo que está en juego en el GATT es clave, está claro que la conclusión de la Ronda Uruguay pasa por la resolución del conflicto entre EE.UU. y la CEE, por ello no debe sólo confiarse en la liberalización a nivel multilateral. Las señales indican que es correcto considerar seriamente las negociaciones bilaterales para obtener y mantener el acceso a mercados como complemento a una correcta asignación de los recursos de la economía. Ello requiere de un diseño estratégico de las prioridades de negociación, definiendo el objetivo que se desea obtener y el problema a resolver en cada caso, así como también el uso adecuado de las distintas opciones en términos de con quién negociar y qué negociar (consolidación de acceso al mercado, compromiso recíproco de no uso de ciertas barreras, acuerdo sectorial, acuerdo de libre comercio, etc.).



**Raúl E. Sáez C.**  
Investigador de CIEPLAN

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA Fotografía: 'FOCO'

22 ABR 1993

ARCHIVO PRESIDENCIAL

## ACTIVIDADES

### ☛ Seminario SPEAL en Perú

Continuando en 1993 con el programa de Seminarios de Políticas Económicas para América Latina (SPEAL), en marzo se realizó un nuevo Seminario en Lima, Perú, con la asistencia de los investigadores de CIEPLAN Andrea Butelmann con el tema "Teoría y política microeconómica"; Manuel Marfán con el curso "Política Fiscal"; y Pilar Romaguera con el tema "Mercado del trabajo y política laboral".

### ☛ Conferencias Internacionales

Oscar Muñoz fue invitado a participar en la conferencia internacional sobre "América Latina y el Caribe después de la crisis de la deuda", en la Universidad de Western, Ontario, presentando una ponencia sobre la "Economía política de la transición a la democracia en Chile: 1990-1992", (25 y 26 de marzo). Posteriormente, participó en el Taller sobre "Gobernabilidad y los nuevos roles del Estado", organizado por IDRC, que se efectuó en Ottawa" (30 de marzo).

Patricio Meller asistió a una conferencia sobre "La competitividad latinoamericana en Europa", organizada por el Instituto de Hamburgo para Investigaciones Económicas (HWWA), el Instituto para Iberoamérica (IIK), de Hamburgo y el Instituto para Relaciones Europeo-Latinoamericana (IRELA) de Madrid y bajo el auspicio de la Comunidad Económica Europea (CEE), y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El trabajo presentado por Patricio Meller es "Las reformas económicas latinoamericanas y su efecto sobre su competitividad internacional", la conferencia se efectuará en Hamburgo (24 y 25 de marzo de 1993).

### ☛ Red Latinoamericana de Educación y Trabajo

Cecilia Montero asistió a la primera reunión del "Grupo de Trabajo sobre cambio tecnológico, calificación y capacitación", organizado por la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, que tuvo lugar en la Universidad de Campinas, Brasil, del 7 al 11 de marzo de 1993.

### ☛ Seminario Flexibilidad

Cecilia Montero y Pilar Romaguera, participaron en el Seminario "Flexibilidad laboral y productividad: mercados, instituciones y calificaciones", que se desarrolló en el Instituto de Planeamiento Económico e Social (IPEA), del 11 al 13 de marzo en Río de Janeiro, organizado en conjunto con la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

## PUBLICACIONES

☛ En el mes de marzo se publicó la **Nota Técnica N° 148**, "Statistical measurement of gender wage differentials", de Pablo González. El artículo hace una revisión de los distintos métodos que han sido utilizados para medir las diferencias de ingresos entre hombres y mujeres, describiendo sus ventajas y desventajas, así como las aplicaciones empíricas más relevantes.